

ENTRE HOY Y EL MARTES, EN CINCO ISLAS DE HAWAII

Juan Craveri se larga al asombroso desafío de correr 5 Ironman en 5 días

En el Epic 5, busca recaudar un millón de pesos para una Fundación de ayuda a niños con cáncer.

"La primera la terminé arruinado. Me arrastraba. Y ahí me dije: 'Esto no me va a ganar'". Aquel verano de 2001, cuando se desafiaba para superar esa carrera de 27 kilómetros en Tandil, Juan Craveri no se imaginaba que hoy el reto pasaría por ser uno de los 13 triatletas del mundo que largarán el Epic 5: el desafío que consiste en correr 5 Ironman en 5 días seguidos en 5 islas de Hawái. Si, cinco jornadas de 3.800 metros de natación en aguas abiertas, 180 kilómetros de ciclismo y 42,195 kilómetros al trote.

El protagonista de esta historia le cuenta a Clarín que el motivo de su proeza es conseguir 1 millón de pesos para la Fundación Flexer, que ayuda a niños de pocos recursos con

cáncer. Con un entusiasmo que transmite con vehemencia, este cuento deja de ser una locura y se convierte en una causa admirable.

-¿Por qué pasaste a correr distancias largas?

-Me empezó a gustar la sensación del cansancio físico, el sufrimiento, la incomodidad y las molestias que desaparecían automáticamente cuando veía el arco de llegada. Paga absolutamente todo lo que sufriste. Entonces cuanto mayor es la distancia, mayor es ese premio y mayor el placer de haber terminado.

-Y además a ese premio le sumás la parte solidaria...

-Es que lo que te lleva a hacerlo es la cabeza y cuando estás flaqueando, pensando "me quiero ir, quiero terminar", tener un objetivo extra, como ayudar a otros, te da ese plus adicional que se necesita para terminar. Yo elijo buscar el sufrimiento. Entonces, ¿por qué no aprovechar para ayudar a otros que tienen un sufrimiento pero no lo eligieron, como son los chicos con cáncer?



Sincero. "Cuando te pica el bichito, la pasión no se va porque te hace sentir mejor", dice Craveri. JUAN TESONE

-¿Tenés el secreto para no abandonar una carrera?

-Son carreras largas y pasás por todas las sensaciones, como la euforia, las ganas de irte y abandonar, y es ahí donde más tenés que seguir. Es como si te encontraras en un valle y cuando uno quiere irse hay que hacer el esfuerzo mayor, porque en muy poco tiempo pasa a ser automático. Pero hay que estar en ese momento para sentirlo y saber pasarlo. Dicen que abandonar es para siempre y esa espina no te la sacás nunca más.

-Pero debés tener tu propia estrategia para resistir...

-Mi estrategia es fraccionar en distancias y en objetivos mucho más alcanzables y lógicos para que mi propia cabeza y mi cuerpo lo entiendan y lo acepten, porque cuando me pongo cosas imposibles, le doy la posibilidad al cuerpo de que me boicotee.

-Corriste 54 Ironman, 12 Ultraman, muchas maratones, varias carreras de larga distancia y el Epic 5 en 2011. ¿Te sentís inspirador para el resto?

-No lo siento así. No me propongo hacer esto para inspirar a los demás. Lo hago porque me gusta.

-¿Perdiste un poco la pasión de correr ahora que también es una res-

ponsabilidad?

-Ahora pasó a ser un trabajo y eso me motiva y me compromete más. Claro que la presión es muchísima, pero ahí es donde busco energía extra, porque al fin y al cabo esto es todo cabeza. La pasión sigue estando. Una vez que te pica el bichito, la pasión no se va porque te hace sentir mejor.

No lo detiene el calor ni el frío. No lo detienen las distancias desorbitadas ni las pocas horas de sueño. Juan Craveri, con 48 años, se prepara para otro gran desafío. Si nada lo detuvo hasta ahora, nada lo hará. ■

María Kexel